



Hace mucho tiempo, un niño llamado Samuel ayudaba en el templo al sacerdote Elí, quien ya era muy anciano y casi no veía. Una noche, mientras Samuel dormía, escuchó que alguien lo llamaba por su nombre y, pensando que era Elí, corrió tres veces a su habitación para ver qué necesitaba, pero el sacerdote le explicó que él no lo estaba llamando. Al darse cuenta de que era Dios quien buscaba al niño, Elí le enseñó a responder: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”. Así, Dios le dio a Samuel un mensaje muy importante sobre el futuro y, a medida que el niño crecía, todos se dieron cuenta de que él tenía el don especial de comunicar las palabras de Dios, convirtiéndose en un gran profeta respetado por todo el pueblo.

Jeremías 1:5 Palabra de Dios para Todos

«Antes de que yo te formara en el vientre de tu madre, ya te conocía.

Antes de que nacieras, ya te había elegido

para que fueras un profeta para las naciones».



13 de mayo

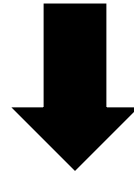
Valor: fe.

Samuel: Se estima que Samuel servía al lado del profeta Eli desde los 3 años, cuando Dios le habló por primera vez es posible que tuviera 12 años.

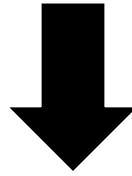
Dios te creó, en el vientre de tu mamá, y al igual que a Samuel tiene una misión para ti.

Dios, ¿qué misión tienes para mí?, ayúdame a servirte como lo hizo Samuel.
Amén

HAZ CLIC EN LA IMAGEN



HAZ CLIC EN LA IMAGEN



**DIOS DE
PROMESAS**

PRIMERA FE
